

Se dio tanto al exercicio santo de la oracion, que despues de mayrines se quedaba en el choro mucho tiempo, nuestro Señor leuantandola à grande perfeccion, le hizo singulares favores, y mercedes, era muy devota de San Juan Chrysostomo, y en vna ocasion, que estava padeciendo vna terrible affliccion dia de la fiesta de este glorioso Santo, vido estando en oracion como estava rogando à Dios por ella: Confiesa la Madre Isabel de Santa Gertrudis, que habiendo sido su Maestra la Madre Costado, y estando en el officio de Prelada, padecia vna penosa tentacion de que era motivo la misma Madre Maria de el Costado, y como era Prelada no se atrevia à expresarle lo que sentia: llegó à entender la Madre Como la Madre Isabel andaba afligida, y estando en oracion despues de mayrines, dixo alla en lo interior de su alma: *To con alivio, y gusto, y aquella que esta à mi cargo afligida, no la quiera Dios*: Diciendo esto se leuanto, entro en la celda de la Madre Isabel, comunicole lo que le havia pasado en la oracion, y como venia à solicitar su consuelo, con lo qual se esforzo la Madre Isabel, y declarò todo su sentimiento, aque con profunda humildad dio satisfacion la Madre Maria, confesando, que tenia razon, de que quedò muy consolada la subdita, y mucho mas la Prelada con haber conseguido para su subdita el consuelo: En otra ocasion pidio la Madre Priora, que encomendasen à Dios nuestro Señor vn negocio de importancia, para lo qual ordenò que por dias se repartiessen las Religiosas en las hermitas, siguióse la Madre Costado, y retirada en la hermita de la calle de la amargura se puso en oracion pidiendo à nuestro Señor declarase su Santissima voluntad, y el Señor le dixo: *Dile à la Prelada no gusto se haga lo que intenta, que no se haga*: Volvio à instar diciendo, que la Prelada no le darià credito, y el Señor le dixo: *Ve, y dicelelo*: Con lo qual se leuanto, y la Priora mesma, que estava en la tribuna, que era la Madre Assumpcion la salio à resequir dandole à entender, que ya sabia à lo que iba; que tambien se lo devia de haver revelado nuestro Señor.

Todo el tiempo que fue Prelada la Madre Melchora de la Assumpcion, que fueron nueve años, los tres de Priora, tres de Vicaria, y otros tres de Priora, siendo tan santa, como vimos en el notable de su vida, o en su vida notable, fue continuada la mortificacion en la Madre Maria del Costado, que no oia jamás en la voca de la Prelada palabra alguna, que fue de consuelo, mas se los daba el Señor con abundancia en lo interior de su alma, confesando ella mesma, que habiendola mortificado tanto la Madre Assumpcion, quando fue su Maestra, y quando fue Prelada, siempre le diò el voto para que lo fuese: Y se conose, que esto obraba Dios nuestro Señor, valiendose de la Madre Assumpcion, para que fuese mas meritoria la mortificacion en la Madre Costado, tres meses antes de cumplir el tercero trienio murio la Madre Melchora de la Assumpcion, y luego empujó

la Madre Costado à padecer en la oracion sequedades, y arideses de espiritu: mas resplandeciendo las brillantes luzes de sus heroycas virtudes, la eligieron por Prelada, cuyo officio desempeñò gobernando con grande religion, y entereza de la observancia, y vniversal consuelo de las Religiosas, despues fue Maestra de novicias en cuyo ministerio la cogio la muerte.

En la humildad resplandecia con singular exemplo de la Comunidad, siendo Prelada se iba à la cocina à ayudar à las cocineras, y si havia enfermas se ponía à pelar las aves, que havian de comer, con las quales mostraba su ardentissima charidad, asistiendoles, y sirviendoles, certifica la Madre Isabel de Santa Gertrudis, que siendo enfermera, y Prelada la Madre Costado la mortificaba bastante mente encargandole el cuidado aso, y asistencia con las Religiosas enfermas, en cuyo ministerio se procuraba esmerar quanto podia, mas nada le contenaba ni satisfacia la charitativa solitud con que deseaba fuesen asistidas, ella misma lababa, y sahumava los paños, y ropa blanca que servia à las enfermas. Quando solia ir algo tarde à la recreacion hazia señas à la Comunidad para que no se leuantasen las Religiosas, como lo acostumbra en veneracion de la Prelada, y se postraba pidiendo perdon de aquella falta: En el trabajo de la labor fue mucho lo que trabajando ayudò en la almodilla, y en hazer puntas de oro, y de hilo fue muy curiosa, y muy diestra, pero como amantissima, y observantissima de el silencio jamas se le oyo vna palabra, y hazia las puntas sin que sonasen los bolillos, por no quebrantar con el ruido de ellos el silencio: La paz, y serenidad de que gozaba se conocia en las ocasiones de turbacion, que no se descubria mutacion alguna, que la alterase, manifestando la interior quietud de su espiritu, siempre en Dios.

Si la muerte se infiere como consecuencia de la vida, como antecedente: *Qualis vita finis ita*: Conforme fue la muerte de la Madre Maria de el Costado à su vida, habiendole acontecido el accidente mortal de que por ultimo murio con enfermedad dilatada, edificaba à todas ver con su paciencia, y conformidad la serenidad, y quietud con que estava, procurando ganar indulgencias para librar se de el Purgatorio, como el accidente fue vn fluxo de sangre, que le sobrebino por la boca, dispucieron que recibiese todos los Sacramentos, y aviendolos recevido, dice la Madre Juana de Jesus Maria, que à los ocho dias de su profelsion le diò el accidente, y assi le durò la enfermedad desde fin de julio, hasta treze de noviembre, como avia sido su Maestra le preguntò: *Madre nuestra que sintió quando la mandaron Sacramentar, y olear*: y le respondió: *Hermana Juana con tan grande serenidad e estado en mi alma como siempre sin turbacion*: Estando ya muy cercana à la muerte, testifica la Madre Isabel de Santa Gertrudis, que decia, y repetia multitud de requiebros à nuestro Señor, y à su preciosissima sangre, y tambien à la Santissima Virgen, y al Santissimo Sacramento, y entrando a verla,

dice